

Viajar Con Cristina

por HERNÁN POBLETE VARAS

VIAJES si, pero no turismo con guías Baedeker ni menos aventura de corte filmico. Los viajes de Cristina Fernández Cubas son de ver y saber, ya por el mundo exterior, ya por el interior de sí misma, por los recuerdos de los que siempre es posible extraer materia nueva. Viajes por la memoria en que se entrecruzan y complementan paisajes y personajes. "Sólo hoy al final —escribe—, concretamente en el último capítulo, me di cuenta de que a lo largo de estas páginas, desfilaba un carnavel de escenas hoy imposibles. Que mucho de lo que hable no existe ya, o está en vías de extinción, que es casi lo mismo".

Por ejemplo, esa historia de la colegiala de once años y la monja soberbia que inventa un castigo que a la postre resulta liberador. O la de la Muerte ("una dama bronquítica y huesuda"), enojada por el componedor de relojes. Gran metáfora sobre el tiempo y su transcurso, tan diferentes según quién lo sufra y observe. Metafórica también la anécdota de El salón y su contrapunto entre la biblioteca familiar, en que se encuentra la versión de Don Quijote escrita por un seminarista en latín

macarrónico y la otra, la biblioteca pública en que reina una estricta funcionaria que exige rigurosas tenidas a las consultantes, mientras ella usa un mínimo bikini en la playa.

Si Cristina viaja, viaja. ¡Qué maneras de viajar y vivir entre viaje y viaje! Brasil, Argentina, la Amazonía, Grecia, Egipto y su vientre de arena, Grecia, con el alado vuelo del Partenón en la colina. En cada rincón, en cada escondite de grandezas pasadas, la sutil observadora encuentra el detalle preciso, humano, original, que da rostro nuevo a aquello que tal vez muchos ojos contemplaron sin ver. Es eso, el matiz humano, lo que da a este libro memorioso una belleza interior, tornasolada por la temura y la ironía que convierte a los sujetos en personajes. Así, ese generoso huésped bohemeuse, el señor Ullad; así esa miss electa en plena navegación, a bordo del Cabo San Vicente que se niega a reinar mientras al recién descubierto polípolón no se le da un trato digno. Así, el contenedor Bumi, analfabeto que se aprende de memoria las lecciones de árabe clásico en Egipto. Así, también, la hermana muerta, que da el toque final a las "cosas que ya no existen".

¿Se podrá decir algo más? Si, muchísimo más de esa escritora que ya

sobrepasa generosamente el *mezzo del camin*, y que conserva, intrépida diría, esa juventud inferior, esa alegría de ser y de vivir que dan a sus páginas una frescura, una difusa claridad. Todo aquello no quiere decir trivialidad o ánimo superficial. Por el contrario —y ahí está gran parte de su talento— Cristina Fernández Cubas es seria y es profunda. El equilibrio de todas esas cualidades es lo que convierte su prosa y su forma de narrar en una feliz hazaña literaria. Se diría que en ella se realiza la consigna de una antigua orden monacal: "Cosa seria es la verdadera alegría". Por eso está entre las grandes escritoras españolas de estos tiempos haciendo, tal vez, *pendant* a la inolvidable Carmen Martín Gaite.

COSAS QUE YA NO EXISTEN

Cristina Fernández Cubas.
Editorial Lumen,
Barcelona, 2001,
262 páginas.



Viajar con Cristina [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viajar con Cristina [artículo] Hernán Poblete Varas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile